

## ORAR EN EL MUNDO OBRERO

### 13ª SEMANA DEL T.O. (30 de junio de 2013)

El verbo “seguir” define por sí solo la identidad cristiana reduciéndola a lo esencial. Ahora bien, hay “seguires y seguires”: alguien puede seguir según una actitud servil, una vinculación ciega, una dependencia infantil o un mimetismo alienante. ¡Dios nos libre de este pueril seguimiento!

Pero seguir evoca también el deseo de acompañar, de formarse y de colaborar. ¿Cómo es nuestro seguir a Jesús? ¿Está siendo la HOAC una escuela de seguimiento verdadero?

#### VER

¡Qué limitado es el espectro ideológico en los medios de mayor difusión, sean estos públicos o privados!

Todos estos medios se han referido a la comisión creada para hacerle recomendaciones al gobierno sobre las pensiones... se refieren, digo, a la tal comisión como “Comisión de expertos”, siendo así que 9 de los 12 componentes de ella son profesionales próximos a las Compañías de seguros Privados y a la Banca, instituciones financieras que, como todos saben, son instituciones que tienen gran interés, ino en tu bienestar, querido ciudadano!, sino en privatizar las pensiones a base de reducir las pensiones públicas. Y a una comisión así los medios la llaman “Comisión de expertos”, siendo así que el nombre apropiado con que debería ser llamada es “Comisión de latrocinio”.

¿Por qué los medios de comunicación no denuncian el claro conflicto de intereses entre los tales profesionales y el objetivo asignado a la Comisión, que era hacer un estudio objetivo de la situación para mejorarla? ¿Por qué manipulan la verdad? Algunos creen que exageramos. Veamos.

Si miramos los artículos de los cinco rotativos de mayor difusión del país (*El País, La Vanguardia, El Periódico, el Mundo y ABC*), podemos ver que todos ellos publicaron este último fin de semana (8 y 9 de junio) (tanto en las páginas de opinión como en sus páginas económicas) artículos apoyando las tesis de que hay que recortar las pensiones, tal como promovía la mal llamada Comisión de Expertos. Un total de 23 artículos. Y ni uno (repito, ni uno) de esos artículos cuestionaba la tesis de que los recortes de las pensiones - que la “Comisión de Expertos” estaba recomendando- fueran necesarios. Es más, en todos ellos se afirmaba que había un consenso nacional e internacional entre todos los expertos en el tema de las pensiones sobre la necesidad de recortar las pensiones públicas.



Además de esta campaña propagandística a favor de los recortes de las pensiones, estos rotativos han invitado a dirigentes de la Banca y de las Compañías de Seguros para que expongan sus puntos de vista sobre la viabilidad de las pensiones. Así, *El País*, el mismo día que publicaba todos los artículos de apoyo a los recortes (07.06.13) invitó al aristócrata Henri de Castries, Conde de Castries, presidente y consejero delegado de la compañía de seguros AXA, para que opinara sobre el futuro de las pensiones públicas y, como era de esperar, auguró un futuro catastrófico para tales pensiones, aconsejando a la gente que fuera corriendo a la Banca y a las Compañías de Seguros para hacerse un plan de jubilación privado. El título de esta presentación era “¿Quiere una pensión decente? Ahorre. El Estado no se la dará”. El aristócrata indicó que no solo las pensiones, sino todos los servicios públicos, deberían privatizarse, porque la gente se ha malacostumbrado y exige más de lo que el Estado puede y debe ofrecerle. Y, por si no quedaba claro, enfatizó que el sistema sanitario público debe servir solo para emergencias (es decir, para casos muy costosos) pero no para ofrecer confort (y calidad de vida) al ciudadano. Y para acentuar todavía más su carácter reaccionario indicó que los salarios estaban demasiado altos, añadiendo: “¿Dónde está escrito que los salarios solo puedan subir? (...) Los salarios deberían poder descender”. Y también, como era de esperar, repitió el mismo argumento de que la edad de jubilación obligatoria se hizo ya hace más de cincuenta años y que, por lo tanto, debería cambiarse. Es interesante notar que los que aducen estos argumentos nunca han dicho que el horario laboral diario de 8 horas se aprobó a finales del siglo XIX, hace ya más de un siglo, y en cambio no han recomendado cambiarlo... *¿por ahora?* (extracto de un artículo de Vicenç Navarro)

No parece que los pobres estén en condiciones de nada,  
y hace tiempo que perdieron la esperanza del voto. Eso es todo.  
El mandar, ya se sabe, es para la clase instruida, que vive del dinero.

Por eso los pobres nunca leen la página primera de un diario 'serio',  
pues dicen: "no la entiendo, es demasiado difícil".  
Los pobres leen las páginas deportivas, por desesperación.

Pero la página primera es la más importante:  
quienes la escriben y quienes la leen comprendiéndola  
son hoy y serán mañana los amos de este mundo.  
Los pobres, los lectores de deportes y los que leen tebeos  
son hoy y serán mañana los siervos de los siervos. Eso es todo.

Un día no habrá siervos ni amos. Ese día será.  
Pero para ello, vosotros, los pobres sempiternos,  
habéis de saber conocer bien los hechos  
y buscar por vosotros mismos el modo de resolverlos.

Aprended desde ahora a leer los periódicos.  
Preguntad quiénes son, cuánto ganan, a quien votan  
los que escriben en ellos. Que nada os quede oculto.  
¿Quién les paga? Averiguadlo todo... Leedlo todo. Criticadlo todo.

**EVANGELIO (Lc 9,51-62)**

**Cuando iba llegando el tiempo de su “levantamiento”, Jesús afianzó su rostro (decidió irrevocablemente) ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante; yendo de camino entraron en una aldea de Samaría para prepararle alojamiento, pero se negaron a recibirlo porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le propusieron: –Señor, si quieres, decimos que caiga un rayo y acabe con ellos. Él se volvió y los reprendió. Y se marcharon a otra aldea.**

**Por el camino le dijo uno: –te seguiré adonde quiera que vayas. Jesús le respondió: –Las zorras tienen madriguera y los pájaros nidos, pero este Hombre no tiene donde reclinar la cabeza. A otro le dijo: –sígueme. Él respondió: –permíteme que vaya primero a enterrar a mi Padre. Jesús le replicó: –deja a los muertos que entierren a sus muertos; tú vete a anunciar por ahí el Reinado de Dios. Otro le dijo: –te seguiré, Señor. Pero déjame primero despedirme de mi familia. Jesús le contestó: –el que echa mano al arado y sigue mirando atrás, no vale para el Reino de Dios.**

**Explicación**

Jesús, a quien los samaritanos no dieron hospitalidad, sabe lo que le espera en Jerusalén, y no lo rehúye: la expresión «afianzar su rostro» expresa una determinación total sin vuelta atrás. Jesús resolvió subir a Jerusalén a enfrentarse con el poder político-religioso y nadie lo apartará de su camino. ¡Ay si nuestras resoluciones como hoacistas de “poner el mundo obrero empobrecido en el centro de nuestras vidas” llegasen de verdad a «afianzar nuestro rostro»! Por favor, examinémonos cada uno, pues en ello nos va nuestra identidad eclesial.

La actitud punitiva, justiciera, de Santiago y Juan ante el rechazo de los samaritanos, se deriva de su celo por Yahvé, celo que recurre a todos los medios. Pero el plan de Dios no viene por la violencia, sino, ¡oh locura!, por la debilidad, por la aceptación del fracaso, del sufrimiento, de la finitud. ¿Estoy convencido realmente de esto? ¿Sí? ¿Con qué criterios cuento para afirmarlo?

Jesús rechaza el camino de la facilidad y nos da así una lección: la misión cristiana se realiza según las “subidas” exigencias de la pobreza y lo débil. Hay que prepararse para ser rechazado. Sabiendo que jamás el fracaso tendrá la última palabra. ¡Evidencia elemental para un cristiano!

El encuentro de Jesús con tres posibles discípulos nos ofrece la oportunidad de profundizar en la condición cristiana de un seguidor. El verbo “seguir” define por sí solo la identidad cristiana reduciéndola a lo esencial. Ahora bien, hay “seguir y seguir”: alguien puede seguir según una actitud servil, una vinculación ciega, una dependencia infantil o un mimetismo alienante. ¡Dios nos libre de este pueril seguimiento! Pero seguir evoca también el deseo de acompañar, de formarse y de colaborar. ¿Cómo es nuestro seguir a Jesús? ¿Está siendo la HOAC una escuela de seguimiento verdadero? Después de leer los vv. 57-62, examinemos nuestra clase de seguimiento: ¿es radical? Hemos de saber a qué nos comprometemos al ser cristianos.

Primer diálogo: La vida cristiana ‘implica’ una ruptura de los lazos afectivos; Jesús es un viajero, un sin-techo, lleva una vida más insegura que los zorros y los pájaros..., pero en esa inseguridad se va construyendo la comunidad del Reino. La búsqueda del Reino de Dios y su justicia es tremendamente desinstaladora, no apta para gente que

busque seguridades y una vida fácil. Seguir a Cristo con perseverancia significa perder todo refugio, la seguridad de un cobijo, la protección maternal.

Atención: Está claro que el evangelio no puede decirlo todo a la vez. Si aquí afirma la ruptura y la renuncia, en otros pasajes prometerá la comunión y la protección. Pero es bueno recordar estas cosas a los candidatos entusiastas, a los que se inician en la HOAC, que se prometen el oro y el moro en su compromiso, y a la primera de cambio, a la más ligera contradicción con lo que esperaban, se echan para atrás. Lo que los tres diálogos subrayan es, ciertamente, un aspecto, pero importantísimo del ser cristiano. ¡Desinstalación comunitaria y eclesial!

4



Segundo diálogo: hay que abandonar al padre, lo que representa, la religión del deber, religión que solo sirve para “acompañar a muertos a enterrar”. Una religión para entretener a muertos es lo que a veces creemos, –o nos quieren hacer creer–, que es nuestra obligación. El camino de la vida está en dejar esa religión y anunciar el Reino, buena nueva para pobres, marginados y pecadores... ¡”Odrés nuevos para el vino nuevo del evangelio”!

Tercer diálogo: El que mira atrás pensando lo que ha dejado (mundo matrimonial, familiar, social (inostálgicas ollas de Egipto!)...), el que mantiene su corazón dividido... incapaz de romper con lo que quedó atrás... entonces, sucede como dice el dicho: “El que mira al trabajo ya hecho, y no hacia adelante y a lo que queda por hacer, no traza bien el surco que está

abriendo”.

Ir con Jesús implica aceptar una existencia adulta, privada de las protecciones ‘maternales’ tan deseadas. Tienes que aceptar una vida de fe, que impone una ruptura intelectual y existencial con el pasado, con lo que el padre representa (ideología dominante). Tienes que aceptar un seguimiento que diga adiós a tu vida de siempre, con todo el corazón volcado en la inmensa e imprevisible misión del evangelio...

Caminar sin descanso, la dura actividad del testimonio, el trabajo sin distracción. Ser discípulo. De eso se trata.

Es verdad que después de convertirnos en discípulos, seguimos en el mundo, nos relacionamos con nuestros padres, con nuestro pasado y presente social, familiar y profesional. Pero esta red de relaciones ya no está determinada por unos procesos inconscientes, por una herencia cultural recibida o por obligantes necesidades superficiales nacidas de la “mala” educación, sino que serán un lugar para desplegar nuestra libertad estrenada, nuestro inmenso cariño y nuestra bendita responsabilidad...

Indicación hermenéutica: Las conveniencias de cada uno o de un grupo o comunidad nos llevan a filtrar el mensaje según una diversidad de silencios, subrayados y reinterpretaciones. Es bueno que lo tengamos en cuenta a la hora de

leer el evangelio. Cuanto más fanáticos seamos y más cerrados estemos sobre nosotros mismos, más filtros interpondremos entre la Palabra que nos quiere interpelar y el mensaje que aceptaremos. No dejemos de vigilar nuestra propia ideología.

5

### TÚ ME ESTÁS LLAMANDO (F. Ulibarri)

Señor, Tú me estás llamando  
y yo tengo miedo a decirte que sí.  
Me buscas y yo trato de esquivarte;  
insistes, y guardo silencio;  
te acercas, e intento soslayarte;  
quieres apoderarte de mí, y me resisto;  
y así no acabo de entender qué es lo que deseas de mí.

Tú esperas de mí una entrega sin reservas,  
llena de ilusión y de generosidad.  
Y yo, a veces, es cierto, estoy dispuesto a realizarla  
en la medida de mis fuerzas, sin hurtarte nada.  
Tu gracia me empuja por dentro  
y, en esos momentos, todo me parece fácil.  
Tu invitación es como un horizonte abierto  
que alegra y da sentido a mi vida.

Pero bien pronto  
apenas me doy cuenta de lo que tengo que sacrificar  
ante una dolorosa ruptura definitiva,  
si tengo que renunciar a mis seguridades,  
si tengo que nadar a contracorriente,  
vacilo, desconfío, me planto.

Señor, sufro en ansia, combato en la noche.  
A veces dudo; otras quiero.  
Dame fuerzas para no rehusarte.  
Ilumíname en la elección que Tú deseas.  
Estoy dispuesto, Señor.  
Oriéntame.

\*\*\*

### LA IDEOLOGÍA DE LAS CUENTOS Y LAS CUENTAS

Las sociedades reguladas en lucha de clases necesitan de la ideología: los ciudadanos han de percibir distorsionadamente la realidad social. La ideología es la relación imaginaria de los individuos con sus condiciones de existencia. Si percibiéramos las cosas como son, y no como nos dicen que son, nos rebelaríamos contra el (des)orden social.

La ideología controla la integración de los individuos en el orden social, mediante formaciones discursivas explícitas (cuentos), o sin necesidad de formaciones discursivas explícitas (cuentas): el discurso del poder se ha legitimado en la modernidad mediante palabras, mediante cuentos: juegos de lenguaje, como el juego denotativo en el que los valores eran



verdadero/falso, o el juego prescriptivo, en el que los valores eran justo/injusto (en ambos casos los 'poderes dominantes' son precisamente los que 'dictan' con imposición lo que es verdad y lo que es falso, lo que es justo e injusto). Ahora, en el reino neoliberal y positivista, se legitima mediante cuentas, mediante números: el criterio de verdad es la eficiencia, mayor rendimiento a menor precio. En cuanto al criterio de justicia los científicos filósofos positivistas regalaron a la clase dominante la siguiente arma ideológica: los juicios morales son anticientíficos.

Para los explotados el significado escueto de esta maniobra capitalista de los neoliberales positivistas es éste: primero te despojan, y después para que no reclames, te dicen que la palabra despojo y la palabra injusticia son anticientíficas, panfletarias, decimonónicas, medievales, religiosas...

6 El único peligro que puede amenazar a un sistema es la indignación moral de las masas contra su evidente injusticia. Por eso los "poderes dominantes" trabajan para que la evidente injusticia no sea nada evidente. Por eso los "poderes dominantes" no quieren que las masas populares adquieran una educación crítica, ni que la cultura de masas sea una cultura crítica. No quieren que el pueblo adquiera lucidez crítica. Lo que quieren es que las masas acepten lo que el sistema les quiera ofrecer. Lo que quieren es que la escuela consolide todos los poderes actuales en sus poseedores actuales y esté al servicio de la economía actual.

¿Cómo vamos a introducir la "verdadera realidad" de lo que pasa (y nos pasa) en nuestra 'imaginación distorsionada'? ¿Qué clase de espiritualidad y formación necesitamos para ello?

¿Cómo vamos a implicarnos en una formación crítica que nos dé elementos liberadores a los trabajadores? ¿Cómo hacer del evangelio "un arma liberadora cargada de futuro" para los empobrecidos, explotados, marginados, olvidados...? Nuestra formación, ¿nos está haciendo críticos y evangélicos? ¿Qué cambios he de introducir en mi formación, o en mi dedicación a ella?

